

Iniciaciones contemporáneas con plantas y sustancias visionarias: Una encuesta iberoamericana sobre primeras experiencias psiconáuticas

Karina Malpica
Fundación Mindsurf
infomindsurf@gmail.com
ORCID ID: 0009-0000-4508-7128

Ibrahim Gabriell
Chacruna Institute for Psychedelic Plant Medicines, Fundación Mindsurf
ibrah@chacruna.net
ORCID ID: 0009-0004-2359-3010

Resumen

Este estudio explora las primeras experiencias con plantas y sustancias visionarias entre personas en España y América Latina. A través de una encuesta en línea de métodos mixtos con 1,000 participantes, se examinaron las condiciones de uso, las sustancias consumidas, la edad de iniciación, los contextos sociales y los efectos psicoemocionales. Los resultados indican que la mayoría de los participantes comenzó con LSD (58.4%) o con hongos psilocibios (13.7%) entre los 18 y 21 años, a menudo en entornos informales. Una mayoría (72%) reportó aprendizajes significativos, el 80.6% no experimentó incidentes graves y el 80.9% repitió la experiencia. Además, una minoría tuvo dificultades para integrar lo vivido y un 1.3% describió su experiencia como traumática. El estudio también identificó una tipología innovadora de perfiles psiconáuticos, diferenciados por contexto, sustancia e impacto subjetivo. Este enfoque ofrece uno de los primeros retratos sistemáticos de los procesos de iniciación contemporánea con sustancias visionarias en Iberoamérica. Los hallazgos aportan evidencia novedosa para la literatura académica y ofrecen insumos valiosos para las estrategias de reducción de riesgos, la formación de facilitadores y el diseño de políticas públicas.

Palabras clave: Iniciación, psicodélicos, Latinoamérica, España, edad, consumo, psiconauta, reducción de riesgos

1. Introducción

El uso de plantas y sustancias visionarias ha formado parte de los procesos iniciáticos en distintas culturas desde tiempos remotos. En el contexto contemporáneo iberoamericano, la psiconáutica ha emergido como una práctica de autoconocimiento y exploración espiritual. Sin embargo, pocas investigaciones han documentado las condiciones de iniciación de los usuarios actuales en Iberoamérica con evidencia cuantitativa y cualitativa, considerando además el contexto cultural. Este artículo presenta los resultados de una encuesta desarrollada a través de las redes de la Fundación Mindsurf para conocer las primeras experiencias visionarias de consumidores en Iberoamérica.

En años recientes, investigaciones empíricas han comenzado a explorar los procesos de iniciación en el uso de sustancias visionarias en distintos contextos, aunque de manera fragmentada. Un estudio internacional basado en el *Global Drug Survey* reveló que la mayoría de quienes probaron LSD por primera vez planearon su experiencia con antelación y la vivieron como positiva (Baxter et al., 2024). En la misma línea, otros trabajos han mostrado que el *set* y el *setting* influyen de manera determinante en los resultados del primer uso de LSD (Kettner et al., 2021). En el caso de la psilocibina, una revisión sistemática identifica que las motivaciones más frecuentes incluyen la expansión de la conciencia y el desarrollo personal (Frinton y Robinson, 2025). En contextos rituales, el primer contacto con ayahuasca se ha descrito como una experiencia mística y transformadora, incluso en ambientes urbanos (Barbosa et al., 2005). Los estudios sobre DMT subrayan que la primera vez está motivada sobre todo por la curiosidad psiconáutica y se acompaña de visiones intensas (Cakic et al., 2010). Finalmente, investigaciones cualitativas sobre MDMA muestran que su iniciación ocurre en entornos recreativos donde la apertura emocional y la conexión social contribuyen a su normalización (Bahora et al., 2009).

Aunque estas evidencias aportan luces valiosas, permanecen dispersas y enfocadas en casos específicos, lo que refuerza la necesidad de investigaciones comparativas y situadas en Iberoamérica. En este marco, el presente estudio tiene como objetivo documentar de manera sistemática las condiciones de iniciación en el consumo de plantas y sustancias visionarias en la región, describiendo edad de inicio, sustancias utilizadas, contextos sociales, motivaciones y efectos subjetivos, así como perfiles emergentes de iniciación psiconáutica. Con ello, se busca contribuir a llenar un vacío empírico en Iberoamérica y ofrecer insumos para políticas públicas y estrategias de reducción de riesgos culturalmente pertinentes.

2. Metodología

Se realizó una encuesta en línea anónima mediante Google Forms, disponible durante dos años (2020–2022). La convocatoria se difundió a través de las redes de Mindsurf. Como parte del diseño de la investigación, se decidió mantener la

encuesta abierta hasta alcanzar un total de 1,000 participantes, cifra que permitió cerrar el levantamiento con una base de datos redonda y suficiente para el análisis. La encuesta recabó información sobre edad de inicio, sustancia utilizada, contexto de consumo, fuentes de información previa, acompañamiento, efectos subjetivos e impacto espiritual. Los datos fueron analizados de forma descriptiva, y en el caso de las preguntas abiertas se generaron categorías emergentes que permitieron perfilar distintos tipos de iniciación psiconáutica.

2.1. Aspectos éticos

El cuestionario contenía un consentimiento informado al inicio, en el cual se aclaraba la naturaleza voluntaria y anónima de la participación. Para proteger la identidad de los encuestados, no se solicitaron nombres, direcciones de correo electrónico ni otros datos personales, únicamente la opción de ingresar un seudónimo voluntario. La información fue custodiada de forma confidencial y solo los dos coordinadores de la investigación tuvieron acceso directo a las respuestas completas. Aunque no se contó con comité de ética formal, se cuidó la confidencialidad y se evitó recabar datos sensibles.

2.2. Criterios de inclusión

El único criterio de inclusión fue ser mayor de 18 años y reconocerse como practicante de la psiconáutica, entendido como haber tenido al menos una primera experiencia con plantas o sustancias visionarias. La difusión de la convocatoria en las redes de la comunidad Mindsurf explica que la mayor parte de los participantes residieran en México, Colombia, Argentina, Chile, Perú y España; sin embargo, la residencia en estos países no constituyó un criterio de inclusión formal, sino un reflejo de la incidencia geográfica de la convocatoria.

3. Resultados

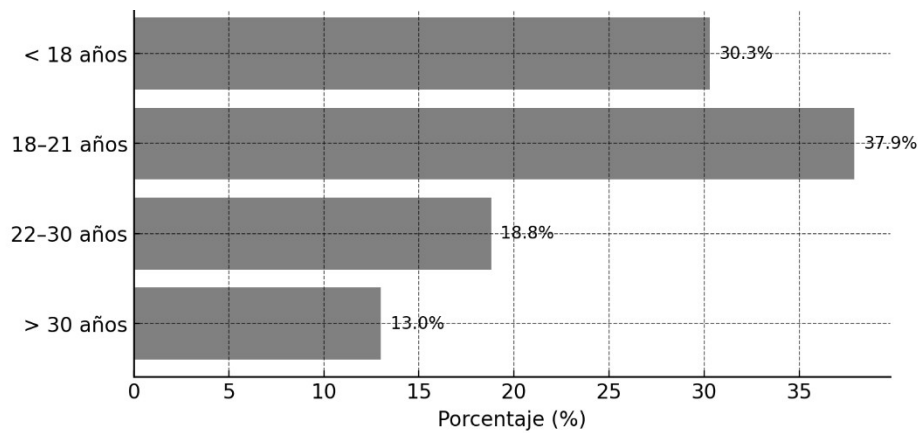
3.1. Aspectos sociodemográficos

El 64.4% de los participantes reportó haber nacido en México, y el resto en Colombia, Argentina, Chile, Perú, España y otros países. Es importante precisar que se preguntó lugar de nacimiento, lo que no necesariamente coincide con el país de residencia actual ni con el contexto geográfico de la primera experiencia.

En cuanto a la edad de la iniciación (entendida aquí como primer consumo de una planta o sustancia visionaria), la mayoría se ubicó entre los 18 y 21 años (37.9%) o antes de los 18 (30.3%). Este dato fue recabado mediante categorías por intervalos en el cuestionario (ver Figura 1), por lo cual no es posible reportar una media y desviación estándar continuas.

Figura 1

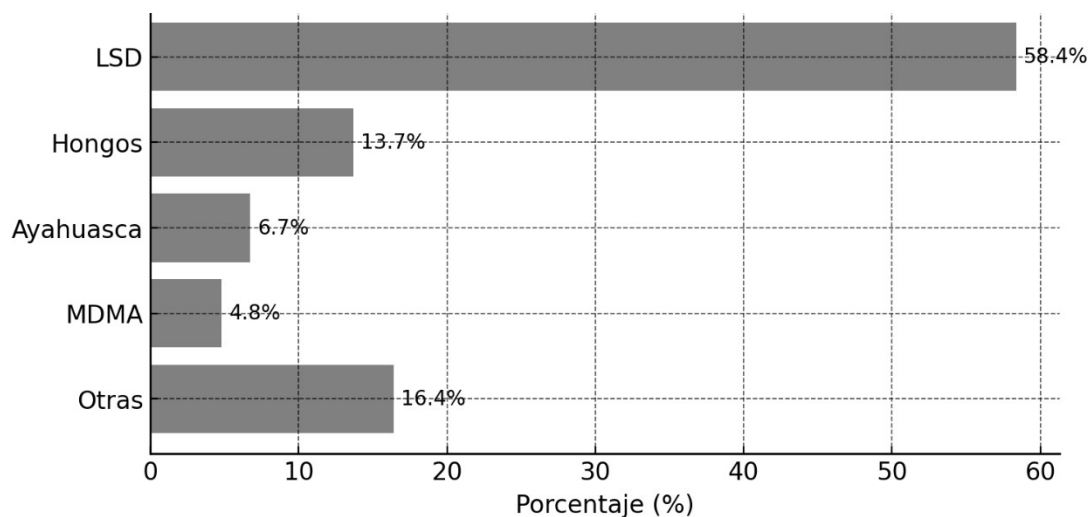
Edad de los participantes al momento de su primera experiencia visionaria.

**3. 2. Sustancias utilizadas**

Las sustancias más frecuentes en la iniciación fueron LSD (58.4%), hongos psicodélicos (13.7%), ayahuasca (6.7%) y MDMA (4.8%). También se reportaron con menor frecuencia DMT, 5-MeO-DMT, changa, cactus mescalínicos, wilka y peyote. Estas últimas se presentan en la gráfica agrupadas bajo la categoría “otras” para facilitar la comparación visual (ver Figura 2), aunque sus frecuencias específicas se incluyen en la tabla complementaria.

Figura 2

Sustancia utilizada en la primera experiencia visionaria.

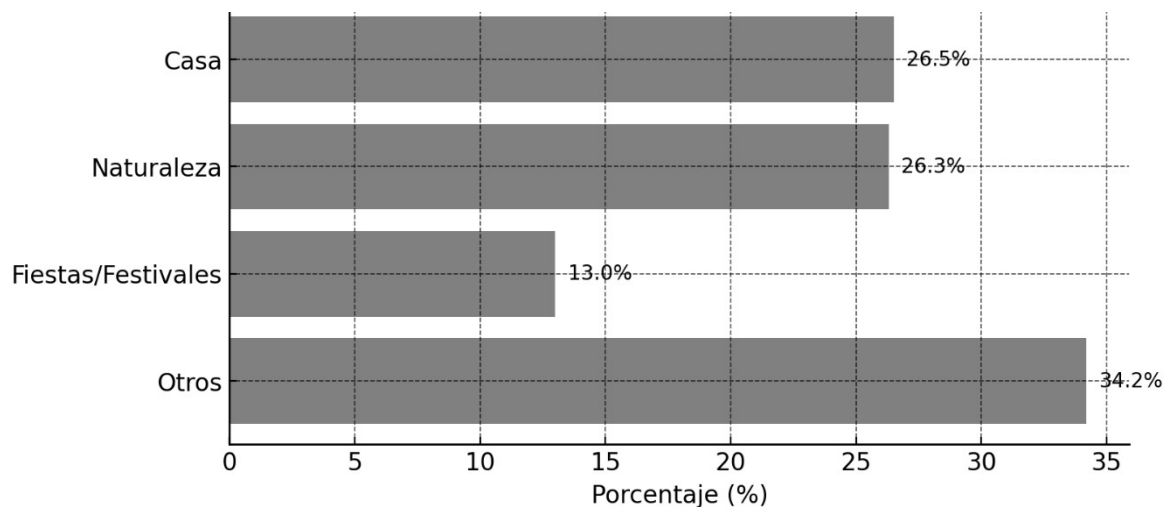
**3. 3. Contexto de consumo**

El contexto de la primera experiencia visionaria se exploró desde dos dimensiones: el lugar físico y el marco sociocultural.

Para ambos casos se proporcionaron ítems de respuesta predefinidos (p. ej., casa propia, naturaleza, fiesta/festival, informal con amigos, autoconocimiento con terapeuta, chamánico, etc.). No obstante, se ofreció también la opción “otro” acompañada de un campo abierto, en el que se nombraron diferentes espacios académicos como universidades o planteles escolares de secundaria y bachillerato, zonas urbanas inesperadas como centros comerciales, espacios deportivos o recreativos (ver Figura 3).

Figura 3

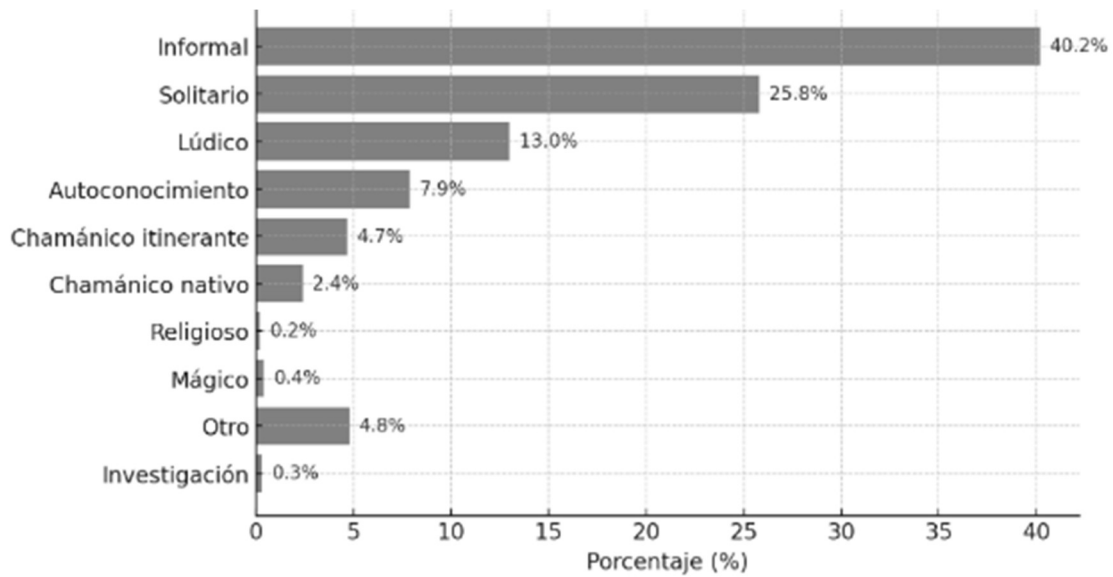
Lugar donde ocurrió la primera experiencia.



Por otro lado, al indagar el marco sociocultural, los resultados muestran que el 40.2% de los participantes se iniciaron en contextos informales (grupos de amigos), el 25.8% por su cuenta en solitario, y el 13% en contextos lúdicos como fiestas o festivales. Otros contextos menos frecuentes incluyen el autoconocimiento guiado por terapeutas o facilitadores, el chamanismo itinerante, el chamanismo nativo, el religioso, el mágico y la investigación académica (ver Figura 4). Dentro de la categoría “otro”, algunos participantes ofrecieron descripciones como “*amigos sin chamán*”, “*en una iglesia*”, “*meditando*”, “*autoconocimiento*”, “*espiritualismo*”, entre otras.

Figura 4

Contexto en el que tuvo lugar la primera experiencia.



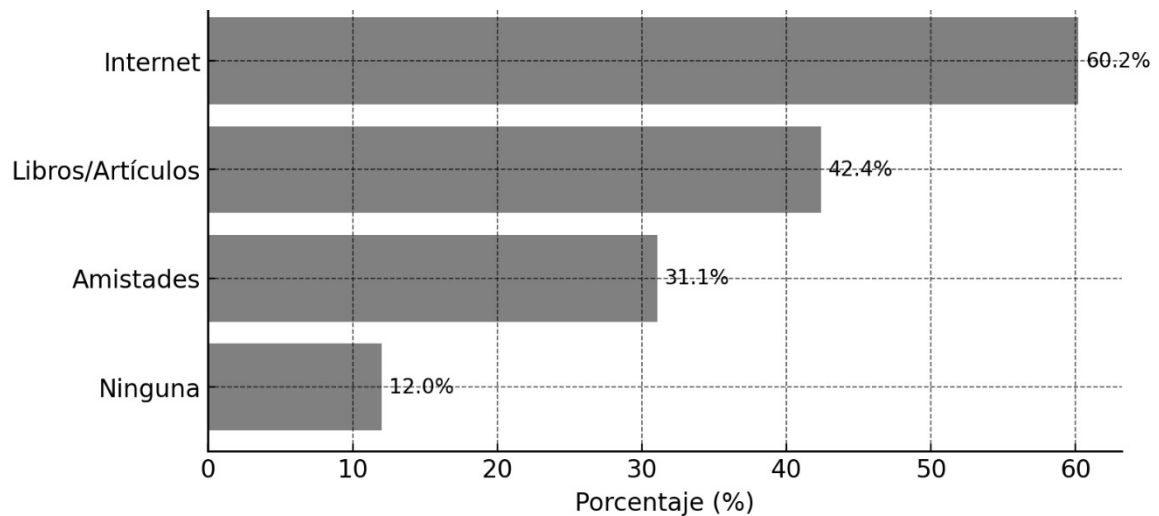
La integración de ambas dimensiones permite observar que la iniciación visionaria contemporánea no solo se define por el espacio físico donde ocurre, sino también por el marco simbólico en el que se enmarca la experiencia, lo cual resulta clave para comprender la diversidad de trayectorias psiconáuticas actuales.

3.4. Información previa

La preparación para la iniciación se exploró mediante una pregunta específica sobre el grado de información previa respecto a la planta o sustancia consumida. Los participantes podían elegir entre varias fuentes de conocimiento: consultas con amigos o familiares con más experiencia, orientaciones de un guía o facilitador, lecturas de libros o artículos, búsquedas en internet, consejos en redes sociales o, en contraste, la opción de no contar con información alguna (ver Figura 5).

Figura 5

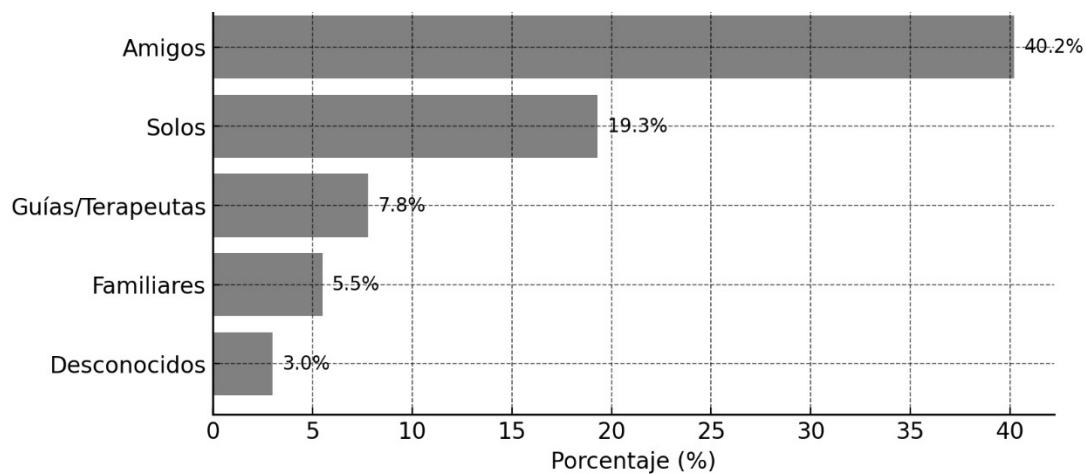
Fuentes de información previas a la primera experiencia visionaria.

**3.5. Acompañamiento**

El cuestionario incluyó una pregunta específica sobre las personas presentes durante la primera experiencia con plantas o sustancias visionarias. Las opciones de respuesta fueron: estar solo, acompañado por un amigo, acompañado por dos o más amigos, en compañía de personas desconocidas, acompañado por algún familiar, acompañado por amistades y familiares o solo por el guía o terapeuta. Los resultados muestran que la mayoría estuvo con amistades o solos (ver Figura 6). Aunque en otras secciones del cuestionario se recogió información sobre guías, terapeutas o facilitadores, en este apartado el término “acompañamiento” se refiere a la presencia física de amigos, familiares o desconocidos durante el primer consumo.

Figura 6

Presencia y tipo de acompañamiento durante la experiencia.

**3.6. Música en la primera experiencia**

La gran mayoría de los participantes (78.6%) reportó haber escuchado música durante su primera experiencia visionaria, mientras que el 18.6% indicó que no y un 2.8% señaló no recordarlo.

Entre quienes afirmaron haber tenido música presente ($n = 788$), los géneros y formatos más frecuentes fueron un *playlist* propio o preparado por alguien cercano (49.5%), seguido de música electrónica (27.9%). En menor proporción, los participantes refirieron ícaros o cantos chamánicos interpretados en vivo (10.8%) y cantos religiosos o espirituales (3.7%). La categoría “otro” (20.9%) incluyó menciones diversas que van desde música instrumental contemporánea hasta improvisaciones personales.

Estos resultados refuerzan la centralidad de la música como elemento estructurador de la experiencia psicodélica, ya sea en contextos informales, festivos o rituales. El predominio de *playlists* personales y de música electrónica coincide con la relevancia de los entornos juveniles y urbanos, mientras que la presencia minoritaria de cantos rituales y religiosos refleja la persistencia de marcos tradicionales de uso en menor escala dentro de la muestra.

3.7. Percepción subjetiva

La valoración de la primera experiencia se indagó a través de un ítem de selección múltiple con categorías predefinidas (confusión, malviaje, enriquecedora, desastrosa, mística, extática, trascendente, religiosa, divertida, “montaña rusa” — miedo y éxtasis—, y la opción “otra”). Cada participante podía elegir más de una palabra, de modo que los porcentajes reportados no suman 100%.

En este marco, el 72% seleccionó “enriquecedora”, el 80.6% indicó no haber tenido incidentes graves, el 80.9% reportó haber repetido el consumo y solo el 1.3% marcó opciones asociadas a experiencias traumáticas. Es importante aclarar que la opción “sin incidentes graves” fue tratada como categoría independiente, diferente de “enriquecedora”, y que algunos participantes pudieron elegir ambas.

Para mayor claridad, estos resultados se presentan en una tabla en lugar de un gráfico, lo que permite observar con precisión la frecuencia relativa de cada descriptor.

Tabla 1

Descriptores de la primera experiencia

Descriptor	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Enriquecedora	534	53.4
Extática	447	44.7
Divertida	444	44.4
Trascendente	433	43.3
Mística	122	12.2
Montaña rusa (miedo y éxtasis)	203	20.3
Confusión	150	15.0
Malviaje	58	5.8
Religiosa	59	5.9
Otra(s)	98	9.8
Desastrosa	12	1.2

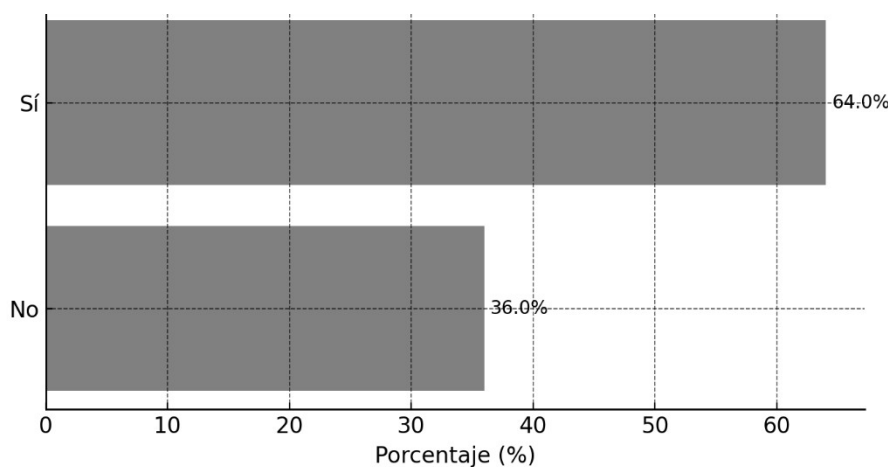
Nota. Los porcentajes superan el 100% porque cada participante podía seleccionar más de un descriptor.

3.8. Impacto espiritual y de autoconocimiento

El cuestionario incluyó un ítem específico sobre el impacto espiritual, formulado en los términos: “¿Has iniciado algún camino espiritual a raíz de estas experiencias?”. Las opciones de respuesta consideraban tanto afiliaciones formales (iglesias con sacramentos psicoactivos, tradiciones chamánicas, grupos de meditación) como búsquedas personales y caminos no denominados. El 64% indicó haber iniciado algún tipo de búsqueda posterior, ya sea espiritual en sentido estricto o de autoconocimiento y exploración personal (ver Figura 7).

Figura 7

Inicio de un camino espiritual tras la primera experiencia.



Es importante aclarar que, en el marco de este estudio, los términos *camino espiritual* y *camino de autoconocimiento* no se utilizan como sinónimos, sino como categorías que se superponen parcialmente. En particular, se reconoce que el campo psiconáutico no necesariamente se inscribe en la espiritualidad organizada o religiosa, sino que puede responder a procesos de exploración de la conciencia, prácticas de desarrollo personal o búsquedas contraculturales. Por ello, se optó por mantener abiertas las categorías de respuesta, evitando imponer un único marco interpretativo sobre la experiencia.

3.9. Perfiles psiconáuticos iniciáticos

A partir del análisis inductivo de las respuestas abiertas, fue posible identificar siete perfiles emergentes de iniciación psiconáutica. Estos perfiles se construyeron considerando patrones comunes en torno a la edad de inicio, la sustancia utilizada, el contexto de la primera experiencia, el acompañamiento y los efectos subjetivos descritos. Aunque no constituyen categorías rígidas, ofrecen una tipología analítica que sintetiza estilos recurrentes de iniciación y sus significados.

3.9.1. El psiconauta extrovertido

Conformado principalmente por jóvenes menores de 21 años que iniciaron su experiencia en entornos festivos, generalmente con LSD, acompañados de amistades. La información previa provenía de medios digitales o de conversaciones interpersonales. Sus relatos destacan la exaltación sensorial, el descubrimiento personal y la valoración estética del entorno. Identifican la música electrónica como catalizadora del viaje. Muchos retomaron el consumo posteriormente con intenciones más espirituales o exploratorias.

3.9.2. El viajero solitario

Individuos jóvenes que optaron por vivir su primera experiencia en solitario, frecuentemente en el hogar. Este grupo muestra una actitud introspectiva, con un enfoque reflexivo y autoexploratorio. A menudo realizaron búsquedas documentadas previas, y sus testimonios relatan transformaciones profundas, sensaciones de trascendencia y toma de conciencia existencial.

3.9.3. La pareja visionaria

Adultos jóvenes (22–30 años) que iniciaron con MDMA en contextos sociales asociados al baile y la conexión emocional. Sus relatos destacan la apertura afectiva, la intensificación sensorial y la empatía tanto hacia la pareja como hacia el entorno. Aunque algunos experimentaron efectos físicos intensos, en general valoraron la experiencia como profundamente transformadora.

3.9.4. El núcleo familiar psicodélico

Participantes que realizaron su primera experiencia acompañados de familiares o en dinámicas íntimas en la naturaleza, principalmente con hongos psicobios. Este perfil se caracteriza por una fuerte conexión con la tierra, la vivencia de estados emocionales profundos y sentimientos de reconciliación consigo mismos y con sus vínculos cercanos. Las experiencias fueron descritas como místicas, sanadoras o reveladoras.

3.9.5. El ceremonialista

Personas mayores de 30 años que iniciaron en contextos rituales, acompañados por facilitadores o guías tradicionales, consumiendo principalmente ayahuasca o yagé. Sus testimonios aluden a visiones, disolución del ego, contacto con entidades espirituales y narrativas de sanación emocional. Son quienes expresaron mayor conciencia de los marcos simbólicos y cuidados rituales que rodean la experiencia.

3.9.6. El psiconauta desintegrado

Individuos que, sin haber vivido una experiencia abiertamente traumática, reportaron haber quedado confundidos, emocionalmente alterados o desorientados tras su primera experiencia. En su mayoría eran jóvenes que consumieron sin preparación suficiente ni contención emocional, lo que dificultó la integración de lo vivido. Este perfil evidencia la importancia de la educación y el acompañamiento en las etapas iniciales de la práctica psiconáutica.

3.9.7. El psiconauta traumatizado

Un grupo reducido que declara haber tenido una experiencia negativa o aterradora. A menudo consumieron sustancias adulteradas o en contextos poco adecuados (espacios urbanos, sin guía ni información clara). Aunque varios lograron resignificar

lo ocurrido con el tiempo, reconocen haber pasado por experiencias de gran sufrimiento inicial. Este perfil subraya los riesgos reales del consumo desinformado y la necesidad de estrategias de reducción de daños.

Síntesis

El abordaje de estos perfiles permite enriquecer la comprensión de las iniciaciones visionarias más allá de un enfoque meramente estadístico. Reconocer estas tipologías abre la posibilidad de pensar la psiconáutica como un campo plural, donde coexisten iniciaciones festivas, introspectivas, familiares, ceremoniales y también experiencias de riesgo. Así, el aporte cualitativo de este estudio ilumina la diversidad de trayectorias, motivaciones y resultados que atraviesan a quienes se inician en el uso contemporáneo de plantas y sustancias visionarias en Iberoamérica.

4. Discusión

Los resultados de esta investigación permiten describir tendencias relevantes en torno a las primeras experiencias con plantas y sustancias visionarias en España y América Latina. La elevada frecuencia de iniciaciones con LSD (58.4%) y hongos psilocibios (13.7%) confirma lo señalado en estudios previos, en los que estas sustancias aparecen como principales puertas de entrada al mundo psiconáutico juvenil. Por ejemplo, Baxter et al. (2024), a partir del *Global Drug Survey*, mostraron que el LSD es la sustancia más común en las primeras experiencias psicodélicas a nivel internacional. De manera complementaria, Frinton y Robinson (2025) identificaron a la psilocibina como una de las sustancias preferidas en motivaciones asociadas al autoconocimiento y la expansión de la conciencia.

En nuestro estudio, la mayoría de los participantes se iniciaron entre los 18 y 21 años o antes, generalmente en contextos informales y con información previa obtenida en internet. Esta tendencia coincide con lo reportado por Kettner et al. (2021), quienes subrayan la relevancia del *set* y el *setting* en la primera experiencia con LSD. Asimismo, Barbosa et al. (2005) encontraron que las iniciaciones con ayahuasca en contextos urbanos brasileños producen aprendizajes percibidos como transformadores, lo que se refleja también en nuestro hallazgo de que un 64% de los participantes asocia su primera experiencia con el inicio de una búsqueda espiritual o de autoconocimiento.

Aunque una proporción significativa describió sus experiencias como enriquecedoras, trascendentes o extáticas, también se registraron casos de confusión y desintegración. Cakic et al. (2010) y Bahora et al. (2009) habían señalado previamente que la falta de preparación y contención aumenta la probabilidad de experiencias difíciles. Nuestros datos confirman que incluso en contextos no

rituales ni guiados, la iniciación puede generar efectos intensos que requieren integración posterior.

La presencia de música en la mayoría de las iniciaciones (78.6%) confirma su papel central como modulador del *setting*. Investigaciones recientes han mostrado que la música no solo acompaña, sino que estructura y guía la experiencia psicodélica, facilitando estados emocionales profundos y experiencias de trascendencia (Kaelen et al., 2018). El predominio de playlists personales y de música electrónica en nuestra muestra refleja el arraigo de la iniciación en contextos juveniles y urbanos, mientras que la menor presencia de cantos chamánicos o religiosos indica la coexistencia de marcos tradicionales en una proporción más limitada. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de considerar la dimensión sonora como un elemento clave tanto en el análisis de la psiconáutica contemporánea como en el diseño de estrategias de acompañamiento e integración.

El aporte más novedoso de este estudio es la construcción de perfiles psiconáuticos de iniciación —extrovertido, solitario, pareja visionaria, núcleo familiar, ceremonialista, desintegrado y traumatizado— a partir del análisis cualitativo de los testimonios. Estos perfiles no buscan establecer categorías rígidas, sino ofrecer un marco analítico que visibiliza la diversidad de trayectorias y motivaciones en las primeras experiencias. Resulta especialmente relevante que incluso quienes atravesaron experiencias difíciles o traumáticas reportaron posteriormente haberlas resignificado como procesos de aprendizaje, lo que subraya la importancia de la educación, la preparación y el acompañamiento.

Finalmente, estos hallazgos tienen implicaciones prácticas tanto para la clínica como para la política pública. En el ámbito clínico y terapéutico, pueden orientar programas de integración que reconozcan los distintos estilos de iniciación y las necesidades diferenciadas de acompañamiento. En la esfera de políticas públicas, la evidencia de que la mayoría de las iniciaciones ocurren en contextos informales y con información obtenida en internet refuerza la urgencia de diseñar estrategias de reducción de riesgos culturalmente situadas, así como programas de formación para facilitadores que integren saberes psiconáuticos y perspectivas de salud mental.

5. Limitaciones metodológicas

Una limitación importante de este estudio es que no se desagregaron los resultados por género ni se exploraron posibles diferencias entre hombres y mujeres en las trayectorias de iniciación. Tampoco se preguntó la edad actual de los participantes, lo que habría permitido contrastar la edad de iniciación con cohortes generacionales distintas. De igual modo, el carácter anónimo de la encuesta impidió verificar criterios adicionales de inclusión o exclusión más allá de la autodefinición como psiconauta. Reconocemos que estas decisiones metodológicas reducen la

posibilidad de realizar análisis comparativos más detallados y de establecer relaciones estadísticas entre variables. No obstante, la riqueza de los datos descriptivos y cualitativos permite ofrecer una primera aproximación sistemática a las iniciaciones visionarias en Iberoamérica.

En conjunto, este estudio invita a repensar las políticas públicas y las prácticas clínicas desde un enfoque más realista y centrado en el bienestar del usuario. Frente a marcos prohibicionistas que invisibilizan la diversidad de trayectorias psiconáuticas, proponemos avanzar hacia estrategias que integren evidencia empírica, reconozcan los riesgos y potencialidades de estas experiencias y fomenten contextos de mayor cuidado, educación y acompañamiento.

Referencias

- Bahora, M., Sterk, C. E., y Elifson, K. W. (2009). Understanding recreational ecstasy use in the United States: A qualitative inquiry. *International Journal of Drug Policy*, 20(1), 62–69. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2007.11.019>
- Barbosa, P. C. R., Giglio, J. S., y Dalgarrondo, P. (2005). Altered states of consciousness and short-term psychological after-effects induced by the first experience with ayahuasca. *Journal of Psychoactive Drugs*, 37(2), 193–201. <https://doi.org/10.1080/02791072.2005.10399798>
- Baxter, T., Tully, J., y Ferris, J. (2024). Tripping into the unknown: First-time LSD use and subjective outcomes in the Global Drug Survey. *Journal of Psychopharmacology*, 38(7), 721–732. <https://doi.org/10.1177/02698811241234567>
- Cacic, V., Potkonyak, J., y Marshall, A. (2010). Dimethyltryptamine (DMT): Subjective effects and patterns of use among Australian recreational users. *Drug and Alcohol Dependence*, 111(1–2), 30–37. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2010.03.015>
- Carhart-Harris, R. L., Timmermann, C., Roseman, L., Kettner, H., Tanović, E., y Nutt, D. J. (2024). Adolescent and adult responses to classic psychedelics: Differences in subjective effects and afterglow phenomena. *Frontiers in Child and Adolescent Psychiatry*, 3, 1364617. <https://doi.org/10.3389/frcha.2024.1364617>
- Dirk, J. (2009). *Psiconautas: exploradores de la mente*. Kairós.
- El País. (2011, diciembre 7). El 2,1% de los estudiantes de 14 a 18 años ha tomado hongos alucinógenos en el último año. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2011/12/07/actualidad/1323275199_729323.html

-
- Fadiman, J. (2011). *The psychedelic explorer's guide: Safe, therapeutic, and sacred journeys*. Inner Traditions.
- Frinton, T., y Robinson, O. C. (2025). Motivations and outcomes of first-time psilocybin use: A systematic review. *Psychopharmacology*, 242(1), 55–68. <https://doi.org/10.1007/s00213-024-06688-2>
- Kaelen, M., Roseman, L., Kahan, J., Santos-Ribeiro, A., Orban, C., Lorenz, R., ... y Carhart-Harris, R. L. (2018). The hidden therapist: Evidence for a central role of music in psychedelic therapy. *Psychopharmacology*, 235(2), 505–519. <https://doi.org/10.1007/s00213-017-4820-5>
- Kettner, H., Rosas, F. E., Timmermann, C., Kärtner, L., Carhart-Harris, R. L., y Roseman, L. (2021). Psychedelic communitas: Intersubjective experience during psychedelic group sessions predicts enduring changes in psychological wellbeing and social connectedness. *Frontiers in Pharmacology*, 12, Artículo 623985. <https://doi.org/10.3389/fphar.2021.623985>
- Wired en Español. (2025, 10 de abril). Radiografía del consumo de hongos de psilocibina en México: un estudio explora dosis, frecuencia y percepciones sociales. *Wired en Español*. <https://es.wired.com/articulos/radiografia-del-consumo-de-hongos-de-psilocibina-en-mexico-un-estudio-explora-dosis-frecuencia-y-percepciones-sociales>